
ASIA-PACÍFICO. SU ASCENSO ECONÓMICO EN EL SIGLO XXI

Asia-Pacific. Its Economic Rise in the 21st Century

Dra. Elda Molina Díaz

<http://orcid.org/0000-0003-4064-5981>

Centro de Investigaciones de Economía Internacional, UH

molina@ciei.uh.cu

MsC. Eduardo Regalado Florido

Centro de Investigaciones de Política Internacional

Instituto Superior de Relaciones Internacionales

eregalado@cipi.cu

.....
Recibido: Mayo 2020

Aceptado: Mayo 2020
.....

Resumen

La región de Asia-Pacífico ha adquirido una dinámica económica en los últimos 30 años que ha asombrado al mundo. Su crecimiento económico, su desarrollo tecnológico y en infraestructura, unido a la mejora del nivel de vida de la población, avalan su conversión en uno de los motores impulsores de la economía mundial contemporánea. El presente artículo ofrece una visión del desempeño económico de la región en los últimos años, con el objetivo de corroborar la afirmación anterior.

Palabras clave: Asia Pacífico, crecimiento, comercio, inversiones, relaciones intra-regionales.

Abstract

The Asia-Pacific region has acquired an economic pace in the last 30 years that has astonished the world. Its economic growth, its progress in technology and infrastructure, together with an improvement in population's living conditions, explain its conversion into one of the moving engines of contemporary world's economy. This piece provides and in deep view on the region's economic performance in the last years, aimed at sustaining the above-mentioned assertion.

Keywords: Asia Pacific, growth, trade, investments, intra-regional relations.

Introducción

La relevancia económica de Asia asombra hoy al mundo, sin embargo, no es la primera vez en la historia que la región estuvo en la delantera. Pero esta posición no fue permanente, sino que tuvo altas y bajas a lo largo del tiempo.

Desde aproximadamente el siglo XVI hasta principios del XVIII, el liderazgo asiático estuvo basado en esencia en el poderío económico de China e India. A finales del siglo XIX fue el ascenso de Japón el que se destacó en el comportamiento de la región. En el siglo XX, en el marco de la política de “Guerra Fría”, las potencias occidentales ayudaron al desarrollo de algunos países asiáticos, como Japón y la República de Corea, para enfrentarse a la Unión Soviética.

Sin embargo, estos períodos de prosperidad fueron interrumpidos por años de estancamiento debido al aislamiento, la colonización, limitaciones en sus modelos de desarrollo, conflictos internos, guerras y las políticas provenientes del exterior.

Se destaca también otro período de crecimiento importante en la región a partir de los años 70 del pasado siglo, cuando Japón comenzó a trasladar progresivamente a sus vecinos (Hong Kong, Singapur, Taiwán y la República de Corea)¹, el excedente de capital resultante de su proceso de industrialización, y su industria obsoleta, a cambio de fuerza de trabajo barata.

El proceso continuó ocurriendo de estos últimos a otros países menos desarrollados, fundamentalmente los que integran la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), en lo que se conoce como el “modelo de los gansos voladores”, que provocó un redespliegue industrial en el área y un dinamismo económico sorprendente en el área.

El otro gran impulso al crecimiento de la región lo dio la República Popular China, sobre todo a partir de la política de reforma y apertura en 1978. Desde entonces, sus tasas de crecimiento fueron sorprendentes, convirtiendo al país en la primera economía mundial según su Producto Interno Bruto en términos de Paridad de Poder Adquisitivo.

Así, Asia llega al siglo XXI como la economía regional más grande del mundo y la de más rápido crecimiento.

¹ Conocidos como la primera generación de los nuevos países industrializados (NICs, según sus siglas en inglés).

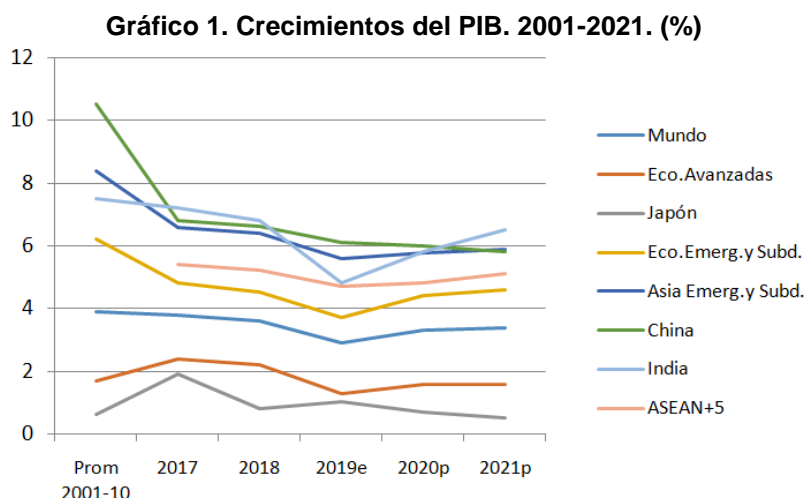
En el presente artículo se ofrece una visión del desempeño económico de Asia en los últimos años, destacando sobre todo su relevancia en la economía internacional.

I. Evolución económica de Asia en el siglo XXI

Se dice que el siglo XXI va a ser el siglo de Asia, pero habría que aclarar que será el de los países emergentes de la región, y en particular de los nuevos emergentes.

Si bien en años anteriores las economías asiáticas desarrolladas tuvieron un papel fundamental en los logros alcanzados por la región, en los últimos 20 años, las emergentes (fundamentalmente China e India, y luego las que conforman el grupo de ASEAN-5²), son las que han halado a la economía global, con crecimientos superiores a los de las economías avanzadas.

El Gráfico 1 muestra que, a pesar de que en la segunda década del siglo los crecimientos de todas las economías del mundo han disminuido (por razones que no se van a analizar en este trabajo), las que se mencionan antes han tenido el comportamiento más favorable.



Notas: e-estimado
p-pronóstico

Fuente: Elaborado por los autores en base a datos de FMI, 2019 y 2020

En el mismo sentido ha influido sobre la economía mundial, el descenso en los ritmos de crecimiento de estas economías de los últimos años. En el caso de China, es de notar que después de los crecimientos de dos dígitos de los años posteriores a la reforma, estos han venido mostrando una desaceleración gradual desde 2012, debido al cambio en su patrón de desarrollo a favor de una mayor prioridad al consumo interno y los servicios, con una menor

² Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Vietnam.

relevancia de las inversiones y el comercio exterior. Desde 2019 ha incidido también las consecuencias del conflicto comercial con Estados Unidos.

India es otro país que ha mostrado un desempeño muy favorable en este siglo, por la implementación de reformas estructurales. Luego de crecimientos elevados por varios años, se produjo una desaceleración en 2018-19, provocada por debilidades en los sectores automovilístico e hipotecario, así como a incertidumbres acerca de la salud de sus compañías financieras no bancarias, pero se espera que se estabilice el crecimiento en la medida que continúen avanzando las reformas y se resuelvan los cuellos de botella en infraestructura, lo que incidirá en la recuperación de la inversión y el consumo.

A lo largo del siglo también ha crecido la contribución de la región al PIB mundial³. Entre 2000 y 2017 su contribución en términos de paridad de poder adquisitivo, creció de 32% a 42%, período en que la participación de Europa disminuyó del 26% a 22%, y la de América del Norte de 25% a 18% (Tonby et al, 2019). Por supuesto, en ello ha tenido un gran peso el aporte de las economías antes mencionadas.

Respecto al PIB real, en 2018 la participación de Asia fue de casi 40%, pero de ello, 33.2% correspondió a las economías emergentes y en desarrollo, con un peso importante de China (18.7%). (Ver Tabla 1)

Tabla 1. Participación de regiones en totales mundiales. 2018 (%)

	PIB mundial	Exportaciones de Bienes y Servicios	Población
Economías Avanzadas	40.8	63.0	44.3
Estados Unidos	15.2	26.3	4.4
Área Euro	11.4	10.1	4.5
Japón	4.1	3.7	1.7
Eco. Emergentes y en desarrollo	59.2	37.0	85.7
Asia	33.2	18.0	48.2
China	18.7	10.7	18.7
India	7.7	2.2	17.9
ASEAN-5	5.5	4.6	7.6

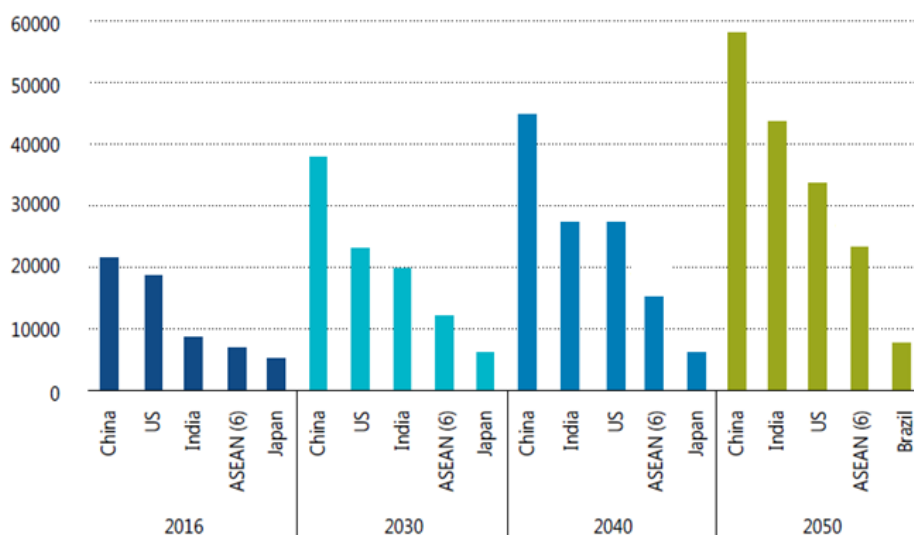
Fuente: FMI, 2019, p.126

Es importante considerar además, que se trata de un crecimiento sostenido y en ascenso. Son varias las fuentes que pronostican que la región, y en particular los países que han mostrado los mayores crecimientos hasta el momento, continuarán

³ Debe aclararse que cuando se habla de la región asiática, en realidad se están incluyendo en un mismo concepto diferentes tipos de economías, de diversos tamaños y desarrollos relativos: países más avanzados (como Japón, Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur, Singapur, Hong Kong); emergentes (como China, India, Tailandia, Filipinas, Vietnam, entre otros); y fronterizos (como Fiji, Sri-Lanka, Paquistán y los antiguos soviéticos como Kazajastán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán, por mencionar algunos), que no se comportan de la misma manera.

con su dinamismo económico en el futuro, aunque quizás no a iguales ritmos, con lo que se situarán en los primeros lugares mundiales según el tamaño de su PIB. (Ver Gráfico 2)

Gráfico 2. Las cinco mayores economías a paridad de poder de compra en el mundo (precios constantes de 2016 en miles de millones)



Fuente: ERIA, 2019

El gran crecimiento asiático se explica por la conjunción de una serie de factores de índole interna y externa. Desde el punto de vista interno, algunos autores se refieren a la existencia de un “modelo de desarrollo asiático”⁴, aunque no existe consenso al respecto. En realidad, el crecimiento de Asia está basado en el mismo modelo de acumulación capitalista de occidente que hoy funciona en base a cadenas globales de valor (CGV), o regionales, impulsadas por las transnacionales, en las que la región asumió los procesos intensivos de la producción manufacturera, a partir de los bajos costos de la fuerza de trabajo.

Sin embargo, todos los analistas concuerdan en que, al margen de lo anterior, los países asiáticos que han obtenido los mayores avances comparten determinadas características comunes. Entre ellas:

- ✓ Papel activo del Estado en el establecimiento de instituciones y en la formulación de políticas.
- ✓ Eficiente sincronización entre el sector público y privado.
- ✓ Protección a las empresas que competían con sus exportaciones en los mercados internacionales con el objetivo de que se afianzaran primero en el mercado interno para luego competir mejor en el internacional.
- ✓ La estabilidad económica, importante para la inversión privada y que atrajo también a los capitales extranjeros.

⁴ Refiriéndose en muchos casos al de los “gansos voladores”.

- ✓ Otorgamiento de créditos para industrias estratégicas.
- ✓ Crecimiento liderado por las exportaciones.
- ✓ Desarrollo industrial basado en las inversiones de capital extranjero / Aprovechamiento de las tecnologías provenientes del exterior.
- ✓ Enfoque pragmático y gradual en la apertura al exterior.
- ✓ Promoción de la Investigación y Desarrollo y la Innovación.
- ✓ Sobreexplotación de la mano de obra abundante y barata.
- ✓ Inversión en recursos humanos / Importancia de la educación y calificación de la fuerza de trabajo.

Desde el exterior, el crecimiento ha sido favorecido por la abundante entrada de flujos financieros, tanto en forma de préstamos como de inversiones, que a su vez ha permitido la transferencia de tecnología; la profundización de la globalización, que fomenta las relaciones de todo tipo; la interconexión e irradiación del crecimiento de la economía china; entre otros.

A su vez, el crecimiento asiático se ha traducido en un incremento del PIB per cápita, a pesar de que la región posee la mayor población del mundo (Ver Tabla 1) y la que más crece. Este indicador pasó de 330 dólares en 1960 a 4,903 dólares en 2018, lo que significó un incremento de casi 15 veces a través de un crecimiento promedio anual de 4.5%. (Asian Development Bank, 2020)

Todo ello ha influido en un crecimiento del consumo en la región, de modo que su participación en el consumo mundial ascendió de 23% a 28% entre el año 2000 y el 2017, y la clase media se expandió, pasando de representar el 23% de la clase media mundial en el 2000 al 40% en 2017. (Tonby et al, 2019)

El crecimiento ha estado acompañado, además, por una profunda transformación estructural de su economía. Si en 1960, más de 2/3 del empleo se localizaba en la agricultura de subsistencia, en la actualidad, el 65% labora en la industria y en los servicios, y en algunos países de la región llegan hasta el 85% – 95%, como son las economías de Kazajstán, Malasia, la República de Corea y Taiwán. En 2018, los servicios representaron el 54% del valor agregado total de los países en desarrollo de Asia, aunque esta cifra es mucho más pequeña que en los países desarrollados (Asian Development Bank, 2020).

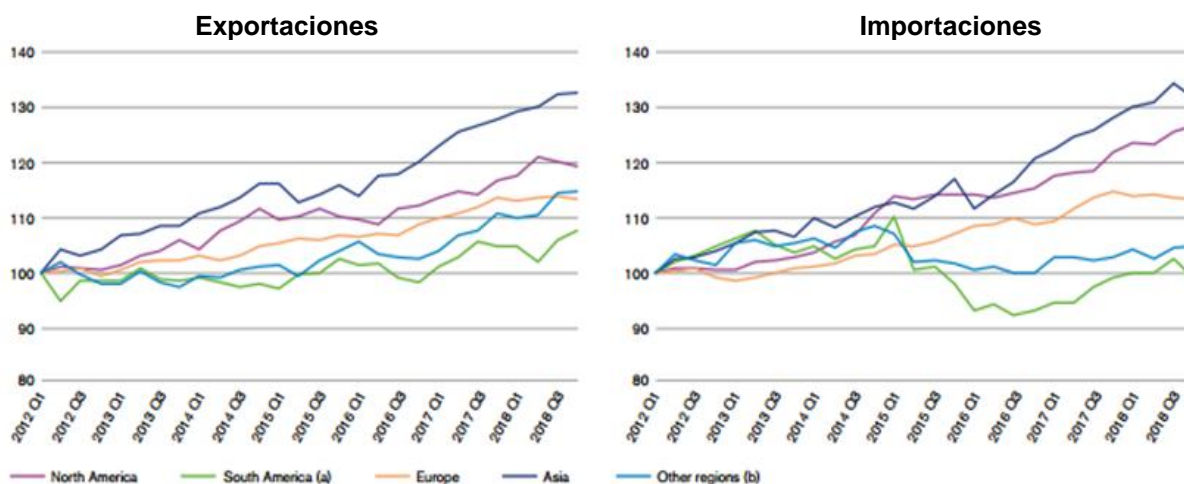
El traslado de recursos desde la agricultura hacia la manufactura y los servicios, implicó un aumento de la productividad laboral pues estos últimos constituyen sectores más productivos.

La transformación estructural y el desarrollo tecnológico alcanzado en los últimos años por la región le ha permitido transitar de producciones intensivas en mano de obra a otras de bienes y servicios más sofisticados, lo que representa un sólido sustento de su dinámica económica.

Comercio

El comercio de bienes y servicios de Asia se ha incrementado a lo largo de los años 2000 a tasas sorprendentes, situando a la región como la principal exportadora e importadora de bienes y servicios del mundo. (Ver Gráfico 3)

**Gráfico 3. Exportaciones e importaciones por región
Índice del volumen, Primer trimestre de 2012=100)**



Notas:

a-Incluye América del Sur, Central y el Caribe

b-Comprende África, Medio Oriente y la Comunidad de Estados Independientes

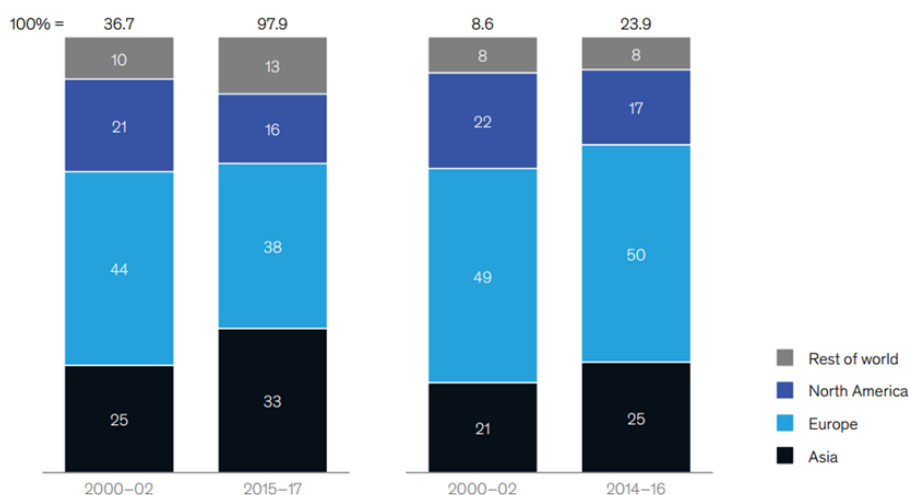
Fuente: WTO / UNCTAD, Tomado de (WTO, 2019, p.19)

Ello ha llevado a que la región incrementara su participación en el comercio mundial, tanto de bienes como de servicios, con una contribución mayor al de bienes. (Ver Gráfico 4)

**Gráfico 4. Comercio mundial por regiones. 2000-2017
(Volumen total de importaciones y exportaciones en billones de dólares y
Participación en el comercio mundial por regiones en %)**

Bienes

Servicios



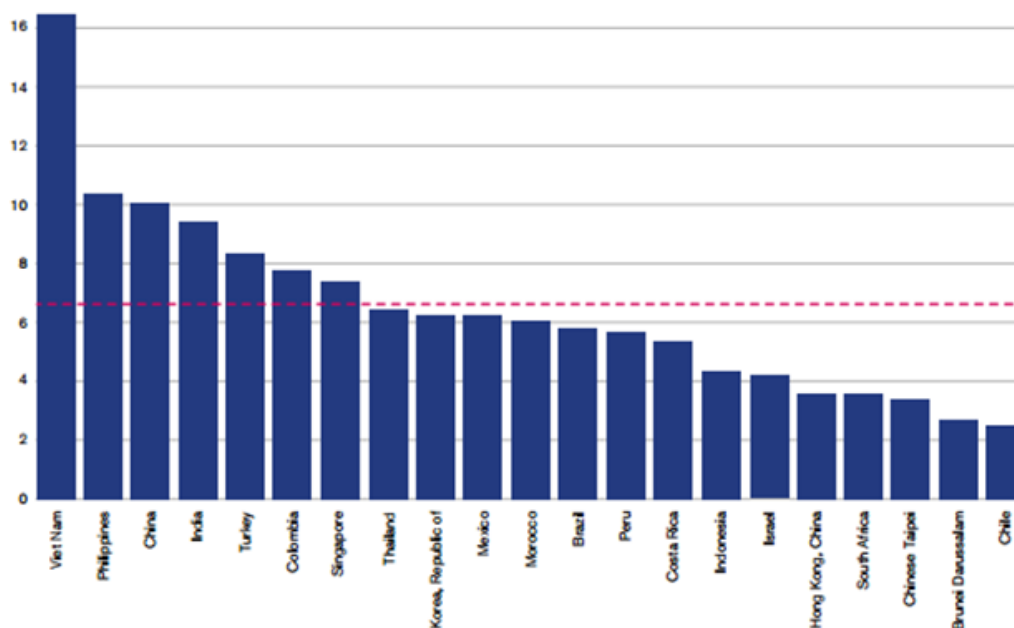
Fuente: UNCTAD, WTO, OECD, McKinsey Global Institute.
Tomado de (Tonby et al, 2019, p.12)

Los principales países exportadores e importadores, además de China, son Japón y Corea del Sur. Los tres juntos representan el 68% del total de exportaciones de la región y el 64% de las importaciones totales. (Tonby et al, 2019). Sin embargo, resulta interesante el dinamismo del comercio de Vietnam, en especial de sus exportaciones de bienes, que aumentaron a un ritmo promedio anual de 14.6% de 2008 a 2018. Llama la atención que con menos de un tercio de los costos laborales de China, ha logrado incrementar sus exportaciones de productos electrónicos en casi 30 veces en ese período. (WTO, 2019)

En general, se ha producido un profundo cambio en la composición de las exportaciones asiáticas, no solo por el peso que han adquirido las de servicios (sobre todo los “otros servicios comerciales” como servicios de computación o los relacionados con la propiedad intelectual), sino también dentro de los bienes. Si en la década de 1960 las exportaciones asiáticas fueron mayoritariamente de productos agrícolas, primarios y de fabricación ligera, como textiles y prendas de vestir; en la actualidad, predominan productos sofisticados, de gran innovación, como automóviles, computadoras, teléfonos inteligentes, máquinas herramientas y robots (Asian Development Bank, 2020).

En el sorprendente incremento del comercio de Asia es de considerar el impacto que ha tenido su inserción en CGV. La región posee las más altas de crecimiento en términos de contribución a estas cadenas, destacándose el caso de Vietnam, con un crecimiento anual de participación de 16.5% de 2005 a 2015. (Ver Gráfico 5)

**Gráfico 5. Participación en CGV de economías seleccionadas, 2005-2015
(crecimiento anual en %)**



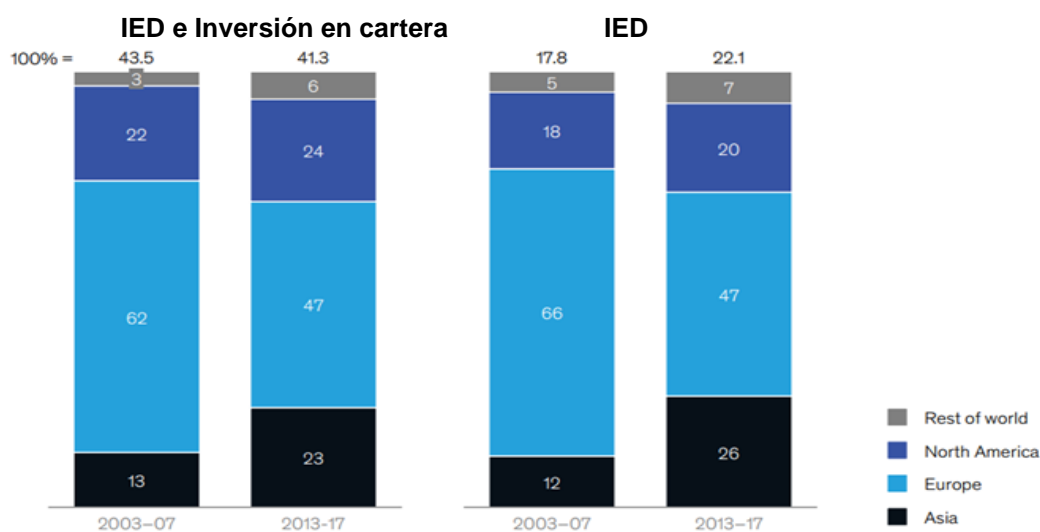
Fuente: OECD, Tomado de (WTO, 2019, p.42)

Flujos de capitales

La entrada de flujos financieros a Asia ha venido creciendo de manera sostenida en todo el período que se estudia, incluso en los posteriores a la crisis 2007-2008, por el desempeño económico mostrado por la región y sus expectativas. Así, la participación de Asia en los flujos de capital mundiales (tanto préstamos bancarios como inversiones directas y en cartera), ha crecido en las últimas décadas. (Tonby et al, 2019)

El principal flujo de capitales externos captado por la región ha sido la inversión extranjera directa (IED), que creció en 59% de 2003 a 2017, representando el 39% de todos los flujos que entraron durante ese período. (Tonby et al, 2019) También Asia es la región que más ha incrementado su participación en la IED mundial entre 2003 y 2017, en comparación con el resto. (Ver Gráfico 6)

Gráfico 6. Entradas de Inversiones por regiones. 2000-2017
(Volumen total en billones de dólares y participación de las regiones en %)



Fuente: IMF, McKinsey Global Institute.
Tomado de (Tonby et al, 2019, p.16)

Se destaca de manera particular China, segunda receptora de IED a nivel mundial después de Estados Unidos, además de Hong Kong, Singapur, Australia, India, Indonesia; Vietnam y República de Corea, que se encuentran entre los 20 principales receptores en 2018. (UNCTAD, 2019)

Otro aspecto importante es el ascenso de Asia como financista en el exterior a través de diferentes tipos de flujos, hacia otras economías emergentes, subdesarrolladas e incluso desarrolladas.

En cuanto a la IED, es la región que más invierte en el exterior, siendo responsable del 40% de las salidas mundiales. Los principales países inversionistas son Japón, en el primer lugar (con 143 mil millones de dólares de flujo de salida en 2018), seguido inmediatamente por China (130 mil millones de dólares), y luego por otros como Hong Kong, República de Corea, Singapur, Taiwán y Tailandia, que se encuentran algo más abajo en la lista de los 20 principales (UNCTAD, 2019). En el caso de China, son significativas sus inversiones en países en vías de desarrollo, como parte de su estrategia para asegurar los insumos primarios necesarios para garantizar su desarrollo sostenido, pero no únicamente en ellos.

Se destaca también la posición de Asia como financista del mundo desarrollado a través de inversiones en cartera, sobresaliendo nuevamente Japón y China como principales poseedores de bonos del Tesoro de Estados Unidos (Ver Gráfico 7), países que también se han convertido en importantes compradores de otros títulos públicos y privados, de agencias del gobierno y corporaciones de ese país.

Gráfico 7. Principales tenedores de deuda de EEUU. 2018



Fuente: Bloomberg, Departamento del Tesoro. Tomado de (AFP, 2018)

Igualmente, su posición como proveedora de préstamos, en especial a países subdesarrollados ha crecido en las últimas décadas. Se destaca China, que se ha convertido en una sustancial fuente de préstamos a escala regional y global, provenientes fundamentalmente de dos⁵ de los cuatro principales bancos comerciales estatales, sobrepasando a los países occidentales y a instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Además, el país está dando pasos importantes por fortalecer su protagonismo en la esfera financiera global y ofrecer una alternativa al actual orden económico, político y financiero actual, con la creación de dos instituciones internacionales con sede en el país: el Banco de Desarrollo de los BRICS y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII)⁶. Se estima que en unos años estas instituciones puedan hacerle competencia al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional. De hecho, en la actualidad Asia-Pacífico depende cada día menos de esas instituciones.

Por otra parte, ha crecido la importancia de las monedas de la región, lo que se confirma con el hecho de que en los últimos años su negociación ha crecido más que la de las principales monedas (dólar y euro) (BIS, 2019). Ello se ha debido a varios factores, entre ellos: al incremento de los flujos financieros tanto a través de sus mercados domésticos (en particular sus mercados de bonos en moneda local) como internacionales, que estimuló la demanda de esas monedas; pero sobre todo por el incremento del uso de estas monedas

⁵ El Banco de Desarrollo de China y el Banco de Importaciones y Exportaciones.

⁶ El BAII cuenta con una gran participación de naciones en desarrollo en la estructura de su gobernanza. Los países con mayores acciones son China con el 26,06% de los votos, India con el 7,5% y Rusia con el 5,92%. El reparto de capital se distribuye como sigue: de los 100 mil millones de dólares del capital autorizado, el 75% corresponderá a los países regionales y 25% a los de fuera de la región. (César, 2018)

como activos de inversión, ya que generan rendimientos mayores que los de muchas monedas de economías avanzadas.

El resultado de la mayor actividad con monedas asiáticas se manifiesta en el incremento de la proporción que ocupan en el total de contratación internacional. Entre las más negociadas se ubican el renminbi (RMB) de China, el yen de Japón, el dólar australiano, además del dólar de Nueva Zelanda, el de Singapur, el de Hong Kong, y el won coreano. (BIS, 2016)

Se espera que en el futuro aumente la negociación del RMB, pues esta será la moneda oficial para las transacciones financieras del BAI. Ello, unido a que desde 2016 forma parte de la canasta de monedas que conforman los Derechos Especiales de Giro del FMI, contribuirá a incrementar su uso como moneda de reserva mundial.

De todos modos, en la actualidad la posición de las monedas asiáticas como monedas de reservas internacionales no es muy significativa como muestra la siguiente tabla (2).

Tabla 2. Composición de las reservas globales de divisas

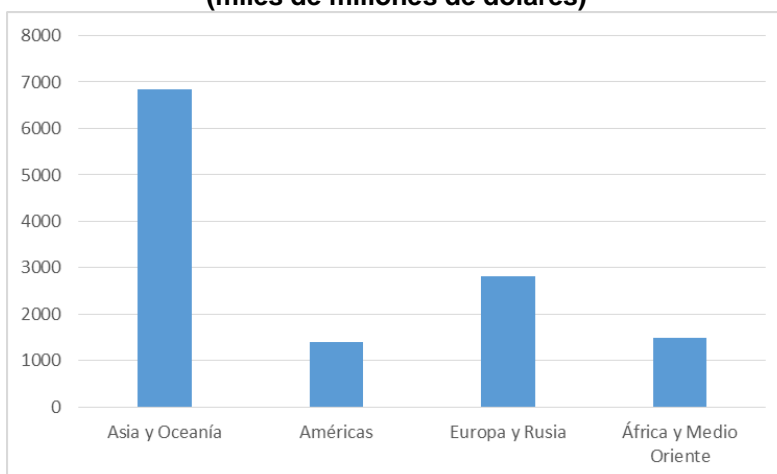
Divisas	% del total
Dólar de EEUU (USD)	63.96
Euro (EUR)	19.74
Libra (GBP)	4.42
Yen (JPY)	4.21
Dólar Canadiense (CAD)	2.03
Dólar Australiano (AUD)	1.85
Yuan (CNY)	1.07
Franco Suizo (CHF)	0.17
Otras	2.55

Fuente: Elaborado en base a información de FMI, 2017

En los mercados de divisas, sobresalen los de Hong Kong y Singapur, que concentran gran parte de la negociación, no solo regional sino mundial de divisas, concentración que ha ido en aumento. En ellos, junto a los de Londres y Nueva York (que son los principales), ocurrió el 75% de la negociación global en 2019, mientras en 2010 concentraban el 65% de las transacciones totales. (BIS, 2019)

Otro de los aspectos que denota la fortaleza financiera de la región, resultado de su desempeño macroeconómico y del positivo balance de la cuenta comercial y de capital del área, es las considerables reservas de divisas que poseen estos países, lo que les permite poder sortear posibles dificultades internas y shocks provenientes del exterior. Asia-Oceanía concentra el 54,5% de las reservas internacionales, seguida de Europa y Rusia con el 22,4%. (Ver Gráfico 8)

**Gráfico 8. Distribución de las reservas de divisas internacionales por regiones. 2018
(miles de millones de dólares)**



Fuente: Elaborado por los autores en base a datos del Banco Mundial, 2020.

Por países, China acumula las mayores reservas del mundo (3,161.5 miles de millones de dólares) y Japón ocupa el segundo lugar (1,204.7 miles de millones). Estos dos países junto a Hong Kong, India, República de Corea y Singapur, poseen más reservas que todos los países de Europa, África y Medio Oriente y las Américas. (Reuters, 2018)

El escenario económico global actual ha cambiado después del impacto de la pandemia de la COVID-19. Asia ha resultado afectada, de hecho, primero que otras regiones ya que fue allí donde se originó. Sin embargo, aún con los descensos en los ritmos de crecimiento, se espera que estos continúen siendo superiores a los del resto de las economías.

II. Vínculos intra-regionales

A la par que Asia ha incrementado su presencia en la economía global, ha afianzado sus vínculos intra-regionales, por lo que se plantea que “Asia es cada vez más asiática” y que su dinamismo y desarrollo depende cada vez más de su pujanza endógena. Ello evidencia que, a pesar de su diversidad, la región es sumamente complementaria.

Estos vínculos intra-regionales, muy dinámicos, obedecen más a un criterio pragmático, con escasos vínculos formales, que a una integración institucionalizada, aunque existe un entramado de esquemas regionales y subregionales que se mezclan y contraponen⁷. La integración de facto que prima en la región se produce básicamente dentro de cadenas regionales o globales de valor.

⁷ En años más recientes se han desarrollado procesos institucionalizados, algunos de los cuales se han convertido en megaproyectos de integración a escala global.

A causa del incremento de vínculos intra-regionales, se están creando nuevos corredores comerciales y potentes redes dinámicas de la industria, que promueven la innovación, el crecimiento de los flujos de personas, el desarrollo de nuevos enclaves urbanos con sus extensiones, factores que están comenzando a tener un peso significativo en la dinámica regional.

La concertación, cooperación e integración económica regional se consolida y avanza, de manera fundamental, alrededor de la iniciativa La Franja y la Ruta de la Seda y de la Comunidad ASEAN, y también de países individuales como China, India, Japón y República de Corea.

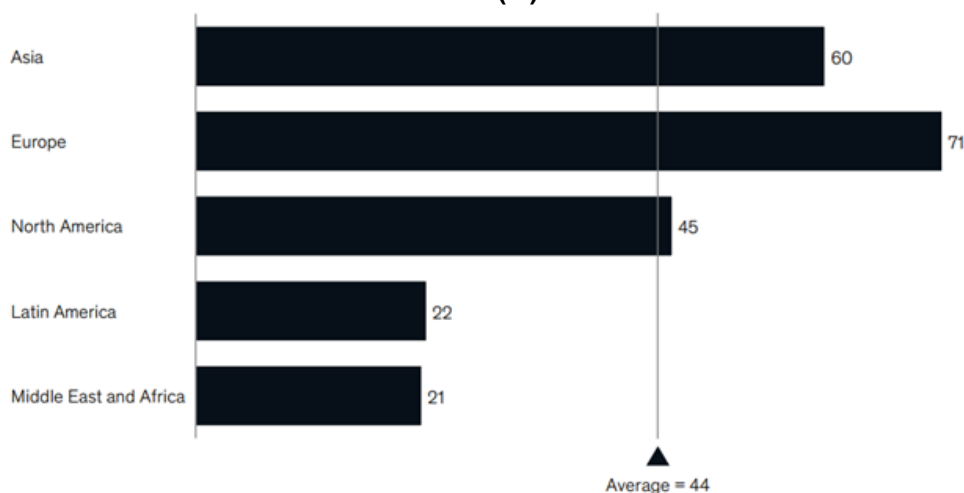
No obstante, todavía la mayoría de los flujos de Asia siguen siendo globales, por lo que se mantiene una dependencia mutua entre la región y el resto del mundo.

Flujos comerciales intra-regionales

Entre los años 2000 y 2017, el comercio intra-regional asiático se expandió 4 veces, mucho más que el comercio mundial, que creció 2.8 veces. Este crecimiento es un reflejo de la creación de cadenas de suministros locales y la expansión de capacidades para satisfacer su propio consumo creciente. (Tonby et al, 2019) China es el líder que está promoviendo el desarrollo del comercio intra-regional.

En 2017, Asia era la segunda región después de Europa con mayor comercio intra-regional de bienes, con 60% (Ver Gráfico 9), cuando en 2007 era de 56%. (Tonby et al, 2019).

Gráfico 9. Participación por regiones en los flujos mundiales de comercio de bienes, 2017 (%)



Fuente: IMF, WTO, OECD, McKinsey Global Institute.
Tomado de (Tonby et al, 2019, p.12)

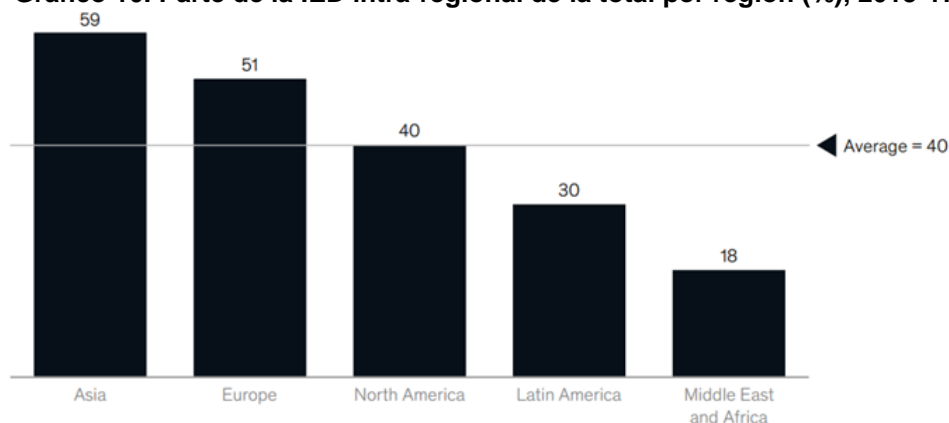
También el 60% del comercio de servicios se realizaba ese año entre países asiáticos (en 2007 era 46%). Este, aunque es menor en volumen, crece más rápido que el comercio de bienes, con una tasa anual compuesta de 6.4%, reflejando en buena medida el incremento del turismo (Tonby et al, 2019).

El crecimiento del comercio intra-regional ha creado nuevos y grandes corredores comerciales en la región, dentro de los que se mueve la mayor parte del intercambio. Por ejemplo, por 25 de los corredores existentes, se mueve el 71% del comercio intra-regional y el 42% del comercio total de Asia. En el 2000, solo tres corredores de los existentes en Asia movían un volumen comercial de más de 50 mil millones de dólares cada uno, mientras que en 2017, ya habían 15 con esa magnitud. Los corredores más vigorosos se están creando alrededor de China e India, tan solo ocho de los más grandes no involucran a ambos países (Tonby et al, 2019).

Flujos financieros intra-regionales

En los últimos años Asia se está financiando cada vez más con su propio capital, en particular a través de IED. Como se observa en el gráfico 10, en los años 2013-17, la región con mayor IED intra-regional (de la total regional) fue Asia (con 59%, mientras en 2003-07 era de 45%). (Tonby et al, 2019)

Gráfico 10. Parte de la IED intra-regional de la total por región (%), 2013-17



Fuente: IMF, Mckinsy Global Institute
Tomado de (Tonby et al, 2019, p.16)

Por supuesto, que la posición de los distintos tipos de países no es la misma. Los más avanzados son significativos proveedores de capital al resto de la región. Por ejemplo, la salida de IED desde ellos fue de 1 billón de dólares en el período 2013–17, siendo responsables del 54% del total de salida de IED de la región. Corea del Sur es el mayor inversionista en Vietnam (contabiliza el 33% de los flujos de IED que entran al país), y Japón provee el 35% de la IED que entra a Birmania y el 17% de la de Filipinas (Tonby et al, 2019).

China, que por sus características se diferencia bastante del resto, es a la vez un importante receptor y proveedor de capitales. En 2013-17 la salida de IED de este país representó el 35% del total de la IED que salió de Asia, al tiempo que equivalió al 6% de la inversión doméstica en Malasia y al 5% de la Singapur (Tonby et al, 2019). Se espera que con la Iniciativa del Cinturón y la Ruta se fortalezca la conectividad financiera entre este país y sus vecinos.

Los otros emergentes, aunque en menor medida que China, también están fuertemente conectados a la región y por tanto reciben significativos flujos de capitales de sus vecinos (el 80% del total). (Tonby et al, 2019) Y los fronterizos, por su parte, que históricamente han estado menos integrados a la región, poseen relaciones más globales en cuanto a comercio y finanzas.

De todos modos, debe tenerse en cuenta que en Asia ocurre algo similar a lo que sucede con toda la IED Sur-Sur, y es que gran parte de esa inversión es en realidad propiedad de empresas multinacionales de países desarrollados radicadas en estos países. (UNCTAD 2019)

Con respecto a otros vínculos intra-regionales, se destaca que Asia es la región que más negocia sus monedas en sus propios mercados de divisas (más de $\frac{1}{4}$ (26%) de la negociación total), lo que denota el desarrollo alcanzado por estos. (Ehlers y Packer, 2013)

Por último, varios factores afectan un mayor desarrollo de los vínculos intra-regionales: si bien ha aumentado la interdependencia entre las economías asiáticas, se ha incrementado la rivalidad y la competencia entre ellas; persiste la tendencia a favorecer el comercio y los flujos financieros que se mueven dentro de cadenas globales de valor; y de carácter coyuntural, el impacto negativo de la COVID-19 sobre las economías regionales.

Consideraciones finales

Si a principios de los años 60 del pasado siglo Asia era aún una región pobre, en los últimos 50 años ha dado un salto económico que la está convirtiendo en el centro de la economía mundial, por lo que muchos consideran al siglo XXI como el siglo de Asia.

No obstante, a pesar de la relevancia económica alcanzada por la región aún no puede afirmarse que sea el motor principal de la economía mundial, ya que Estados Unidos sigue siendo el "consumidor final" global.

El gran dinamismo de la región se ha apoyado en profundas transformaciones estructurales que han ocasionado un cambio cualitativo en el funcionamiento de la economía regional. En la base de estos cambios han estado factores de índole interna y externa. Entre los primeros, se destacan las políticas

pragmáticas adoptadas por sus gobiernos, y el tipo de inter-relacionamiento que ha prevalecido entre esas economías; y entre los segundos, el financiamiento y la demanda externa de las potencias occidentales.

Al tiempo que Asia ha incrementado su presencia en la economía global, ha aumentado sus vínculos intra-regionales. Estos obedecen más a un criterio pragmático que a una integración institucionalizada. Existe un gran entramado de esquemas regionales y subregionales, que tienen lugar básicamente a través de cadenas regionales o globales de valor.

El desarrollo económico y social asiático ha dependido también en gran medida de su inserción internacional. En la actualidad, aunque esta sigue siendo de vital importancia, sus vínculos intra-regionales son más profundos, lo que paulatinamente le permitirá depender en mayor grado de sus fuerzas endógenas.

Aunque la región asiática ha alcanzado significativos logros, todavía enfrenta importantes desafíos que pudieran poner en riesgo su estabilidad social y económica, y por consiguiente, su ascenso a escala global. Entre los principales retos se encuentran: las relaciones políticas y conflictos entre Estados; las disputas comerciales; los riesgos en los sistemas financieros; los déficits infraestructurales; la desigualdad social y la pobreza persistente; el flagelo de epidemias; así como los impactos medio ambientales y del cambio climático.

Precisamente, el presente año se inició con el surgimiento en la región de la peor pandemia de los tiempos modernos, lo que ha traído consecuencias catastróficas en todos los órdenes para ella y para el resto del mundo. No obstante, en términos generales, Asia ha sabido manejar mejor la situación que otros países, lo que puede augurar una recuperación más rápida de sus economías y de su posición internacional.

Referencias Bibliográficas

- AFP (2018). *Estos son los principales tenedores de deuda de EEUU*, <http://www.bancaynegocios.com/estos-son-los-principales-tenedores-de-deuda-de-eeuu/>
- Asian Development Bank. (2020). *Asia's Journey to prosperity. Policy, market, and technology over 50 years*, DOI, <http://dx.doi.org/10.22617/TCS190290>
- Banco Mundial (2020). *Total reserves (includes gold, current US dollar)*, <https://data.worldbank.org/indicator/FI.RES.TOTL.CD>
- BIS (Bank for International Settlements) (2016). *Triennial Central Bank Survey. Foreign exchange turnover in April 2016, September*, Basilea, www.bis.org
- _____ (2019). *Quarterly Review*, December.

- César, J.C. (2018). El banco asiático de inversiones e infraestructura, aspira a convertir a China en un centro financiero internacional, *Revista Contribuciones a la Economía*, abril-junio, <https://eumed.net/rev/ce/2018/2/centro-financiero-internacional.html>
- De Conti, B. (2019). Asia e o centro de gravidade da economia global, *Jornal dos Economistas*, Órãao Oficial do Corecon-RJ e Sindecon-RJ, No. 356, Abril, www.aepet.org.br.
- Ehlers, T. y Packer, F. (2013). FX and derivatives markets in emerging economies and the internationalization of their currencies, *BIS Quarterly Review*, December 8, <http://www.bis.org>
- ERIA (Economic Research Institute for ASEAN and East Asia) (2019). *ASEAN Vision 2040. Toward a bolder and stronger ASEAN Community*, Vol.1, <https://www.eria.org>.
- ESCAP (Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico) (2012). *Growing Together. Economic Integration for an inclusive and sustainable Asia – Pacific century*, Bangkok, Tailandia.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2017). *IMF Releases Data on the Currency Composition of Foreign Exchange Reserves Including Holdings in Renminbi*, Mar 31, Washington D.C., www.imf.org
- _____ (2019). *World Economic Outlook*, October, p.9
- _____ (2020). *World Economic Outlook*, January, p.8
- Jabbour, E. y Dantas, A. (2019). La alternativa / estrategia de socialización china, *Jornal dos Economistas*, Órãao Oficial do Corecon-RJ e Sindecon-RJ, No. 356, Abril, www.aepet.org.br
- Maddison, A. (2006). China in the World Economy: 1300-2030, *International Journal of Business*, Vol. 11, No. 3.
- Maddison, A. (2007). *Contours of the World Economy 1-2030 AD: Essays in Macro-Economic History*, Oxford University Press, New York.
- Reuters (2018). *Estas son las economías con mayores reservas de divisa extranjera*, <https://es.weforum.org/agenda/2018/06/estas-son-las-economias-con-mayores-reservas-de-divisa-extranjera/>
- Rodríguez, S. (2004). China y los cambios del siglo XX a través de la obra de Jacques Genret El mundo chino. Alonso Cano, *Revista Andaluza de Arte*, No. 4, 4to. Trimestre, Año 1, Cofradía Nueva de Avellano, <http://www.alonsocano.tk>
- Tonby, O., Woetzel, J., Choi, W., Eloit, K., Dhawan, R., Seong, J., Wang, P. (2019). *The future of Asia. Asian flows and networks are defining the next phase of globalization*, Discussion paper, McKinsey Global Institute, September, www.mckinsey.com/mgi
- UNCTAD (2019). *Informe sobre las inversiones en el mundo*, Ginebra, www.unctad.org
- WTO (Organización Mundial del Comercio) (2019). *World Trade Statistical Review*, Ginebra, www.wto.org